



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

EL ROL DE LA EXPORTACIÓN DE ARMAS EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE RUSIA

09/04/2010



Robert Smigielski*

cwiek-karpowicz@pism.pl



Publicado en el *Boletín del PISM* No. 54 (54), 9 de abril de 2010
(Traducido por Isabel Stanganelli, CEID)

Luego de la desintegración de la Unión soviética, Rusia comercializó y, en gran medida, des-ideologizó la exportación de armas, sin intentar fortalecer su posición en el mundo. Pese a la significativa debilidad de su industria armamentista, Rusia ha logrado mantener su posición como uno de los dos mayores exportadores de armas gracias a contratos con sus socios tradicionales –China e India– y a su ingreso a nuevos mercados.

* Graduado en Historia en la Universidad Adam Mickiewicz de Poznań. Estudió Relaciones Internacionales especializándose en Estudios Orientales en la misma universidad. Realizó los estudios de doctorado en Relaciones Internacionales en la Universidad Adam Mickiewicz. Analista del Instituto Polaco de Relaciones Internacionales, PISM.

PISM, ul. Warecka 1a, 00-950 Warszawa, tel. 0 22 556 80 00, fax 0 22 556 80 99, sekretarz-biuletyn@pism.pl

Background. La Federación de Rusia heredó el 80% de la industria de armas soviética. Armamentos es una de las pocas áreas en las que Rusia se mantiene competitiva en el mercado mundial. La drástica reducción de sus arsenales en los 90s significa que la exportación era la única manera de sostener la supervivencia del sector. Los términos de intercambio en gran medida se des-ideologizaron y subordinaron a las fuerzas del mercado. Desde mediados de los 90s Rusia comenzó a cuestionar el existente orden mundial y, especialmente el rol de EE.UU. en el. Intentó reconstruir su anterior posición como potencia mundial y propagar la noción de un mundo multipolar en el cual varios poderes regionales podían cooperar para contrabalancear la posición de EE.UU. El comercio de armas –junto a la exportación de recursos energéticos y cooperación en las esferas de energía atómica y tecnología espacial- se transformó en un importante instrumento para dar nueva forma a las relaciones con Estados individuales de acuerdo a los intereses de Rusia.

El establecimiento en 2000 de Rosoboroneksport –agencia estatal supervisora de exportaciones de armas– estableció una estructura comercial que facilitó el incremento de las exportaciones. En 1987 la URSS exportaba el 38% de las armas del mundo. En 1994 su exportación bajó al 3%, pero entre 2005 y 2009 ascendió al 23%, superada solamente por EEUU con el 30%. Rosoboroneksport declaró ganancias de 6.750 millones de dólares en 2008 y 7.400 millones en 2009, 1,4 y 2,5 de las exportaciones rusas, respectivamente.

La mayoría de los clientes rusos son países en desarrollo sin posibilidades -o escasas- de comprar a países de Occidente, a los que vende a precios moderados productos más modernos. Para algunos clientes (Grecia, Malasia, Indonesia o Emiratos) las ventas de Rusia diversifican sus fuentes. Actualmente Rusia intenta renovar vínculos con sus socios tradicionales, principalmente países árabes. A cambio de cancelación de deudas contraídas en etapas soviéticas, Rusia ofrece contratos de abastecimiento de armas, esperando que abran sus mercados a firmas rusas, especialmente las relacionadas con el sector energético. En algunos casos (como Corea del Sur y Tailandia) la venta de armas fue la manera de pago de las deudas propias contraídas en el período soviético.

Principales socios. Rusia está particularmente interesada en la región de Asia. Ello se debe al creciente poder adquisitivo de algunos países asiáticos. Desde 2005 a 2009, 69% de las ventas rusas se realizaron a países del sur y este asiático. Desde los 90s, China e India –a pesar de su crecimiento dinámico, gran solvencia y amplios programas de modernización de sus fuerzas armadas– se transformaron en los principales clientes de armamento ruso.

El acceso de China a tecnología militar occidental es en gran medida impedido, especialmente por sus políticas de derechos humanos. Por ello, Rusia es su principal fuente de armas relativamente modernas. Entre 2005 y 2009, 35% de la venta de armas rusas se destina a China, que compra a Rusia 90% de sus importaciones de armas. Además de aviones, sistemas de defensa aérea y buques, China adquirió una licencia rusa para construir aviones Su-27. Sin embargo, la cooperación militar entre ambos Estados no incluye fuerzas estratégicas ni las más modernas armas rusas, como los aviones Su-30MKI, A-50 o submarinos nucleares. Rusia teme que su poderoso vecino lo sea aún más. Aunque oficialmente proclaman su proximidad política, Rusia y China son rivales de facto por influencia en Asia Central. También teme que China pueda violar el copyright de las tecnologías transferidas y ser un potencial competidor de firmas Rusas. En efecto, el valor de las exportaciones a China se redujo en 2009 a 410 millones de dólares, el menor desde 1998 (y fue de 3.500 millones en 2006).

Rusia no opone limitaciones a su comercio de armas con India. En consecuencia, en los tres últimos años India ha sido el mayor importador (unos 1.800 millones de dólares en 2009) y Rusia es el mayor abastecedor de armas (71% de todas las importaciones de armas en los últimos cinco años). Esta diferencia radica en que Rusia no percibe a India como su rival y a que actúa como contrabalance con China. En el mercado indio Rusia compite con productores occidentales. Por ello ofrece a India sus últimas tecnologías, el bombardero Tu-22M3 con misiles de largo alcance y el submarino nuclear Akula II, e incluso co-producción de nuevos tipos de armas.

Las ventas a Argelia han aumentado en los últimos años. Entre 2005 y 2009 representan 11% de las ventas rusas, en 2008 su valor fue de 1500 millones de dólares, cifra mayor que la obtenida por las ventas de armas a China e India. Respecto del resto del mundo árabe, Rusia está intentando recuperar el mercado libanés, consolidar su posición en Siria y entrar en el de los Estados del golfo Pérsico que, con la excepción de Yemen, han sido mercados predominantemente occidentales. Hasta ahora, Rusia solo tuvo éxito en el mercado de los Emiratos (con un total de 700 millones de dólares). La venta de armas a estos países ocurre en coincidencia con la penetración de sus mercados por empresas energéticas rusas.

Otro importante mercado para Rusia es Irán, vista como un socio estratégico en la región del Gran Medio Oriente y como contrabalance de los aliados de EEUU en la región, Arabia Saudí y Turquía. Rusia e Irán controlan en forma conjunta el 20% de los depósitos de petróleo y 47% de los de gas natural. La cooperación estratégica entre ambos Estados fortalece la posición de Rusia como país sin el cual el problema del uranio iraní sería imposible. Luego de grandes envíos de armas a Irán entre 2006 y 2007 (unos 700

millones de dólares), las exportaciones descendieron drásticamente en los dos últimos años y no excedieron los 50 millones de dólares. Rusia suspendió –entre otras ventas– la entrega de sistemas antimisiles S-300 PMU a Irán indicando con ello que busca evitar conflictos con EE.UU.

Rusia también intenta incrementar sus ventas en América Latina, especialmente en países con líderes de izquierda, y combina estas con cooperación energética. El principal comprador es Venezuela (2.000 millones de dólares en total en los últimos tres años, parcialmente cubiertos con créditos rusos).

Las exportaciones a los países de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (CSTO) se llevan a cabo bajo términos especiales. Desde 2001 sus miembros compran a Rusia a precios domésticos, supuestamente para fortalecer la posición de Rusia y debilitar la influencia de EEUU y OTAN en el área de influencia de la Comunidad de Estados Independientes. Estas intenciones están limitadas por la ausencia de guías de implementación y supresión de impuestos para producciones militares y por el hasta ahora poco interés de las compañías rusas que prefieren vender en el mercado internacional. Por ello, entre otras razones, Rusia los abastece con el equipamiento militar de sus propias fuerzas armadas. Por ejemplo, Belarús recibió de esta manera cuatro unidades del sistema S-300PS en 2006 y en 2008 varias docenas de piezas de artillería pesada y municiones de la desmantelada base Akhalkalaki, transferida a Armenia.

Perspectivas. La exportación de armas se mantendrá como un importante instrumento utilizado para fortalecer la posición de Rusia en el escenario internacional en el futuro cercano. Pero no se debe esperar un incremento en su volumen. Esto se debería en parte a la antigüedad de la industria de armas y municiones, que puede resultar poco atractiva para algunos clientes tradicionales de Rusia (como China e India) y además a la necesidad de renovar el armamento doméstico. Las dificultades se reflejan que han aparecido con ciertos contratos, con Argelia (MIG-29SMT), China (II-76MD y II-78) e India (el avión de transporte Admiral Gorshkov). Más aún, las decrecientes capacidades de la industria de armas significan que, por primera vez desde 1945, Rusia está forzada a buscar armas modernas en el exterior, como puede ser observado en las conversaciones con Israel sobre aprovisionamiento de aviones no tripulados y con Francia sobre la venta de los buques anfibios de asalto Mistral.